



PRIMERA PARTE.

NUEVA RELACION, Y CURIOSO
Romance , en que se refiere un portento-
so Milagro , que ha obrado la Virgen San-
tissima del Carmen con una Señora viuda,
que navegaba à Roma con tres hijos peque-
ños , à los que cautivarón los Turcos,
y como los libertó milagro-
samente.

Francisca la Cautiva.

O Gran Reyna de los Cielos,
Madre de Dios Soberana,
Refugio de pecadores,
Amparo de nuestras Almas!

Dame tu gracia , Señora,
para escribir esta historia.
De Napoles para Roma
salió una Nave Marchante

con

678
con una Noble Señora
de sangre calificada:
Lleva tres hijos consigo,
Angeles en forma humana:
Un Niño de cinco años,
el otro a tres no llegaba,
y el otro es de quatro meses,
que a sus pechos le criaba,
y en medio de la Marina
los Turcos los cautiváran.
Desembarcáronlos en tierra,
y á los tres Niños compraba
con la Madre un Renegado,
para el servicio de casa,
y al fin, les sirvió seis meses
con paciencia muy soprada.
Pero al cabo de este tiempo,
un día el Perro la llama,
diciendo: Doña Francisca,
sabrás, que tu amor me mata,
y he de gozar tu libertad:
que me responder? acabá
reniega de Dios, reniega,
y serás muy estimada,
Renegar de Dios no quiero,
respondióle la Christiana,
solo creo en Jesu-Christo,
y en la Madre Soberana.
No mas de una vida tengo,
y la doy de buena gana,
solo por no quebrantar
lo que la Iglesia me manda.
Y el Renegado sobervio
á sus Criados les mandó
que á una Mazmorra la lleven,
y que allí la aprisionáran.
Obedecen el mandato:

en la Mazmorra la entráran
con el Niño mas pequeño,
que á diez meses no llegaba:
La echaron á la cintura
una cadena pesada,
y á cada pie su grillete,
y una argolla á la garganta.
Dabanla por alimento
seis onzas de Pan rasadas,
y quando le parecía
el infame Perro baxa,
y con un grueso cordel
cruelmente la azotaba,
y despues al Angelito
sus ropas le desnudaba,
y con unas disciplinas
sobervio le castigaba,
hasta que la sangre brota
por sus venas delicadas.
Aqui fueron los lamentos
del Niño, y su Madre amada,
se abrazaba con su hijo,
y al pecho se lo arrimaba.
De allí se fué el Renegado
lleno de furor, y saña,
solo de ver, que no puede
lograr lo que deseaba.
Mas no desiste: á otro día
buelta á la Mazmorra daba,
adonde está la Cautiva,
con alhagueñas palabras
la predica de Mahoma
mil embustes, y trapazas,
diciendola: Si reniegas,
yo te daré muchas galas,
y costosissimas joyas,
para que estés adornada.

Do-

Doña Francisca prudente,
de aquesta suerte le habla:
Esas joyas, gran Señor,
usted bien puede guardarlas,
que eso es un poco de tierra,
polvo, que no vale nada;
y á quien el alma me dió,
no le costó tan barata;
mas viendo los menosprecios,
que le hace la Christiana,
sobervio se desespera,
de corage parecaba.
De la Mazmorra se sale,
y á los dos Niños agarra,
asidos de los cabellos,
los arrastró por la casa,
y á la Mazmorra los llevó,
adonde su Madre estaba,
los despoja de sus ropas,
y de prisiones los carga:
Tomó una vara con furia,
y á los Niños apaleaba;
pero viendo los tormentos,
que el Barbaro executaba
en sus tres queridos hijos,
á renegar la obligaba.
Renego de cumplimiento,
solo porque se aquietára
la furia de aquel cruel,
que con rigor castigaba
aquellas tres inocencias,
sin haverle dado causa.
Doña Francisca le dixo:
Desata, señor, desata
á mis hijos de prision,
que yá me humillo á tus plantas.
Reniego de Jesu-Christo,

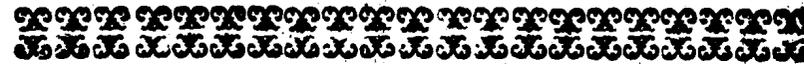
875
tambien de la Virgen Santa,
y del Divino Misterio
de la Trinidad Sagrada.
Pero nuestro Dios piadoso,
no quiso que aquesta alma
se perdiese, y dió licencia
al Niño, que el pecho daba,
para que á su madre avise
del peligro en que se halla;
y entonces el Angelito
pronunció aquestas palabras:
Madre, que es eso que dices?
Mira bien lo que te hablas,
que aunq eso es de cumplimiento,
mucho le daña á tu alma,
que para morir por Dios,
no se ha de tapar la cara.
Vivan los Sacros Misterios
de nuestra Iglesia Romana,
que mis hermanos, y yo
moritémos, y con gana,
solo porque los defiendas
con la vida, y con el alma.
Absorta quedó la Madre,
y de rodillas postrada,
pidiendo misericordia,
al Cielo los ojos alza.
El Renegado que ha oído
al Niño aquestas palabras,
en vez de compadecerse,
mas el Perro se irrita,
y cogiendo al inocente
contra un cimientro le daba,
hasta que de su cabeza
los sesos se le saltáran.
Murió el inocente Niño,
y bolviendo á la Christiana,

con

con una gruesa cadena
tan recios golpes les daba,
que yá por los ojos brota
la purpura en vez de agua;
y con sobervia le dice:
Dime, qué tienes, Christiana?
vés a tu hijo yá muerto?
es eso lo que te falta?
Yo os lo freiré en Azeyte,
y os le comereis mañana.
De la Mazmorra se sale,
a sus Mayordomos llama,
diciendoles: Qué os parece

que se haga con la Christiana?
Mi intento es darla la muerte,
mas bien hoy, que no mañana.
Todos a una voz dixerón,
es justo de que se haga.
Dixo el Renegado entonces:
Pues idear nueva traza:
qué castigo se ha de dar
a esta homicida Christiana?
Dexémos en este estado
aquesta primera plana,
que en otra Segunda Parte
les diré lo que aqui falta.

F I N.



Con licencia: En Madrid: En la Impren-
ta y Libreria de Andrés de Sotos, calle de
Bordadores, frente de San Ginés,
donde se hallará.